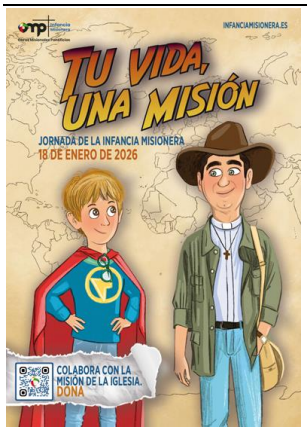
escuelas católicas
Castilla y León



Domingo II Semana del Tiempo Ordinario

CICLO A
18 de enero de 2026
JORNADA DE LA INFANCIA MISIONERA

Lectura del profeta Isaías **49, 3. 5-6**

«Tú eres mi siervo, Israel, por medio de ti me glorificaré».
Y ahora dice el Señor,
el que me formó desde el vientre como siervo suyo,
para que le devolviese a Jacob,
para que le reuniera a Israel;
he sido glorificado a los ojos de Dios.
Y mi Dios era mi fuerza:
«Es poco que seas mi siervo
para restablecer las tribus de Jacob
y traer de vuelta a los supervivientes de Israel.
Te hago luz de las naciones,
para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra».

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL **Sal. 39, 2. 4ab. 7-8a. 8b-9. 10**

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Yo esperaba con ansia al Señor;
él se inclinó y escuchó mi grito;
me puso en la boca un cántico nuevo,
un himno a nuestro Dios. **R/.**

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no pides holocaustos ni sacrificio expiatorio,
entonces yo digo: «Aquí estoy. **R/.**

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

«— Como está escrito en mi libro —
Para hacer tu voluntad
Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas.». **R/.**

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

He proclamado tu justicia
ante la gran asamblea;
no he cerrado los labios:
Señor, tú lo sabes. **R/.**

R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios **1, 1-13**

Pablo, llamado a ser Apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, a la Iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados por Jesucristo, llamados santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: a vosotros, gracia y paz de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Juan **1, 29-34**

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús que venía hacia él, exclamó:

— Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: «Tras de mí viene un hombre que está por delante de mí, porque existía antes que yo». Yo no lo conocía, pero he salido a bautizar con agua, para que sea manifestado a Israel.

Y Juan dio testimonio diciendo:

— He contemplado al Espíritu que bajaba del cielo como una paloma, y se posó sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: «Aquél sobre quien veas bajar el Espíritu y posarse sobre él, ese es el que bautiza con Espíritu Santo». Y yo lo he visto y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios.

Palabra del Señor

********** ********** **********

SUBSIDIO LITÚRGICO PARA EL MONITOR

Monición de entrada

Como cada domingo, nos reunimos en la gran familia de los bautizados, para celebrar la eucaristía. Hoy, la Jornada de la Infancia Misionera nos recuerda que cada uno de nosotros, desde el bautismo, tiene una vocación única: "Tu vida, una misión". No se trata de hacer muchas cosas, sino de descubrir que Dios nos ha creado con amor, nos conoce personalmente y nos envía a ser testigos de su Evangelio.

En este día rezamos por los niños de todo el mundo y por los misioneros que anuncian el amor de Jesús en lugares lejanos. Y también le pedimos al Señor que nos ayude a vivir nuestra misión aquí, en nuestra familia, en la escuela, en la parroquia, con gestos sencillos de ayuda, alegría y generosidad.

Monición a las lecturas

En la primera lectura, el profeta nos recuerda que Dios nos ha llamado por nuestro nombre y nos ha pensado desde siempre. Él confía en nosotros y nos envía a ser luz para el mundo. En el salmo proclamaremos con alegría las maravillas que el Señor hace en nuestra vida. Y san Pablo, en la segunda lectura, nos enseña a responder a la misión a la que cada uno somos llamados.

En el Evangelio, Juan el Bautista señala a Jesús como el Cordero de Dios. Los primeros discípulos descubren que seguir a Jesús da sentido a su vida. También nosotros, si escuchamos su llamada, encontraremos nuestra misión.

Oración universal

A cada invocación, responderemos: "***Escúchanos, Padre bueno".***

— Por la Iglesia, para que viva siempre con alegría su vocación misionera y sepa anunciar a todos que la vida es un regalo y una misión. *Roguemos al Señor.*

R/ *Escúchanos, Padre bueno.*

— Por el Papa, los obispos, los sacerdotes, religiosos y misioneros, para que, con la fuerza del Espíritu Santo, sigan entregando su vida al servicio del Evangelio. *Roguemos al Señor*.

R/ *Escúchanos, Padre bueno.*

— Por todos los niños del mundo, especialmente los que viven en lugares de misión, para que nunca les falte cariño, alimento, educación y esperanza. *Roguemos al Señor*.

R/ *Escúchanos, Padre bueno.*

— Por nuestras familias, para que en ellas aprendamos a identificar nuestros dones y a ponerlos al servicio de los demás con alegría. *Roguemos al Señor*.

R/ *Escúchanos, Padre bueno.*

— Por nuestra comunidad parroquial, para que seamos capaces de vivir nuestra misión aquí y ahora. *Roguemos al Señor*.

R/ *Escúchanos, Padre bueno.*

— Por nosotros mismos, para que descubramos que Dios nos llama por nuestro nombre y nos envía a ser testigos de su amor en todo momento. *Roguemos al Señor*.

R/ *Escúchanos, Padre bueno.*

Monición presentación ofrendas

Se puede anunciar que la colecta se destinará a la Obra Pontificia de la Infancia Misionera. Se sugiere traerla -toda o en parte- ante el altar con el pan y el vino.

La colecta de la Infancia Misionera es expresión de nuestra solidaridad con los niños que viven en países de misión. No es solo dinero: es cariño, oración y apoyo para que todos los pequeños del mundo vivan con dignidad y conozcan a Jesús.

El pan y el vino que colocamos sobre el altar se transformarán en el Cuerpo y la Sangre de Cristo: la entrega total de Jesús, que nos hace misioneros y nos da fuerza para vivir nuestra vocación cada día.

Monición final

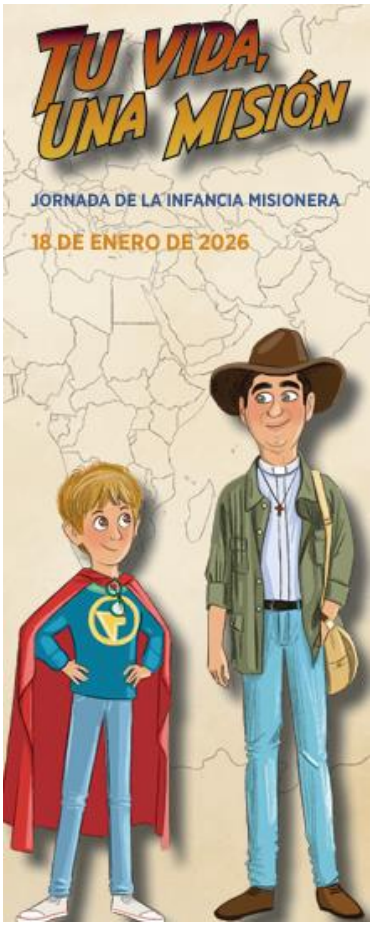
En esta Jornada de la Infancia Misionera hemos descubierto que nuestra vida, desde el bautismo, es una misión. No hace falta esperar a ser mayo res ni hacer cosas extraordinarias: la misión comienza con pequeños gestos de amistad, perdón y servicio.

Vivamos esto con sencillez y valentía, sabiendo que el mundo necesita lo que solo cada uno de nosotros puede dar; y, con la fuerza del Espíritu Santo, seamos misioneros alegres en nuestra vida cotidiana.

Guion-liturgico-Infancia-Misionera-2026.pdf

********** ********** **********

ORACIÓN



Querido Dios
gracias por darme la vida.
¡Hazme vivirla siempre
con generosidad y alegría!

Ayúdame a descubrir
todos los dones que,
por tu infinito amor,
Tú me has regalado.

Hazme ver, bien claro,
que, desde mi Bautismo,
mi vida es una misión a la que Tú
me has enviado:

La misión de amarte y servirte,
queriendo y ayudando
a todas las personas
que pones cada día a mi lado.

Quiero ser, como Jesús,
luz y mensajero, que anuncie,
con mi vida, tu Evangelio.
¡Ayúdame a ser tu fiel misionero! **Amén**

Marcapaginas-oracion-Infancia-Misionera-2026.pdf